

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

Imaginario Social de la Vejez: Una Aproximación desde la Prensa Escrita.

María José Torrejón Carvacho.

Cita:

María José Torrejón Carvacho (2007). *Imaginario Social de la Vejez: Una Aproximación desde la Prensa Escrita*. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/27>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/DSO>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

GARCÍA-GARCÍA, Juan José. www.facmd.unam.mx/deptos/salud/Epianc.htm
GARCÍA GARCÍA, Juan José. 1999. «Panorama de la mortalidad en el adulto mayor en México». *Rev Fac Med UNAM*, 1999; 42:35-36.
INEGI. 2003. *Encuesta nacional de población*. México.
INEGI. 1994. *Encuesta Nacional sobre la sociodemografía del envejecimiento en México*

MARX, Carlos. 1966. *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*, Fondo de Cultura Económico México, pp. 225.
OMS. 1996. *Foro Mundial de Salud, Ginebra*. Grupo Whoqol.
SECRETARÍA DE SALUD DE MÉXICO. 2001. *Encuesta Nacional de Enfermedades Crónicas*. Dirección General de Epidemiología.

Imaginario Social de la Vejez: Una Aproximación desde la Prensa Escrita

Social Imaginary on Aging: An approach from the Press

María José Torrejón Carvacho*

Resumen

La ponencia que aquí se presenta corresponde a una investigación realizada durante el año 2006, donde se analizó durante el mes de abril tres diarios de amplia difusión en nuestro país -Las Últimas Noticias, La Cuarta y El Mercurio- con la finalidad de describir las imágenes y estereotipos sobre la vejez y el envejecimiento presentes en Chile y analizar el imaginario social, tanto actual como posible, en torno a esta temática¹.

Palabras Claves: Vejez, envejecimiento, imaginario social, análisis de prensa escrita.

Abstract

The following paper is the result of a survey conducted during the year 2006, which took place during the month of april, where three newspapers of wide circulation in our country -Las Últimas Noticias, La Cuarta y El Mercurio- was analyzed with the purpose of describing the images and stereotypes about aging in Chile and analyze the social imaginary, both current as possible on this subject.

Keywords: Aging, social imaginary, press analysis.

I. Introducción

Los países de América Latina y el Caribe han experimentado transformaciones derivadas del cambio demográfico global, manifestándose distintivamente en la disminución del crecimiento de la población y el progresivo envejecimiento de las estructuras por edad.

Como efectos del descenso de la fecundidad y la sostenida reducción de la mortalidad desde la segunda mitad del siglo ha aumentado la esperanza de vida al nacer -actualmente 72 años- y se ha acelerado la transición demográfica, distinguible en el envejecimiento de la población en varios países de la región.

Chile presenta un envejecimiento demográfico moderado-avanzado, donde el porcentaje de personas mayores de 60 años representa entre un 8% y 10% de la población total, el cual alcanzará según proyecciones cifras entre 25% y 30% hacia el 2050.

Estos cambios repercuten en todos los niveles de nuestra sociedad, desde sus instituciones hasta las prácticas y relaciones interaccionales más cotidianas. En este marco se hace necesario abordar los nuevos escenarios y las nuevas conceptualizaciones producto de la extensión de la vida de las personas y la redefinición de las fronteras generacionales, con la finalidad de clarificar el panorama actual de la vejez y el envejecimiento, tanto a nivel teórico como empírico.

En el año 2006, de la mano de la reforma del Sistema Previsional chileno, los temas relacionados con la vejez y el envejecimiento comienzan a hacerse un lugar dentro de la presea escrita, constituyéndose en una de las principales preocupaciones del sector público y privado. Pero además, comienzan a aparecer otras referencias: la sexualidad, la participación de adultos mayores en la universidad, el descenso en la tasa de natalidad y el envejecimiento de la población, etc. Aun-

* Investigadora Programa Pulso, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Capitán Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago. mjtorrejon@gmail.com

que de forma incipiente, lo anterior da cuenta de que esta temática -generalmente relegada a datos curiosos en breves apartados en las páginas de los diarios- está comenzando a ser problematizada y abordada desde diversos ángulos, pudiendo ser el resultado de un mayor interés a nivel social y, tal vez, de un cambio de perspectiva para su tematización y tratamiento.

Diversos autores vinculados al estudio de la adultez mayor y el envejecimiento (Morales, 2000; Anderson y Harwood, 2002; Comité Nacional para el Adulto Mayor, 2002; Borrero, 2002; Parales y Dulcey- Ruiz, 2002) dan cuenta de la importancia de los medios de comunicación sobre el modo en que las personas perciben la vejez y el envejecimiento, influyendo en el aprendizaje de esta etapa y este proceso, sobre el bienestar de los mayores y el desarrollo de relaciones intergeneracionales.

Con miras a profundizar en esta línea, la ponencia que aquí se presenta corresponden a una investigación realizada durante el año 2006, donde se analizó durante el mes de abril tres diarios de amplia difusión en nuestro país, Las Últimas Noticias, La Cuarta y El Mercurio, con la finalidad de describir las imágenes y estereotipos sobre la vejez y el envejecimiento presentes en Chile y analizar el imaginario social, tanto actual como posible, en torno a esta temática.

El enfoque teórico-metodológico utilizado se basa en la propuesta del autor Juan Luis Pintos, quien define los imaginarios sociales como «aquellos esquemas, contruidos socialmente, que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad» (Pintos, 2000). Los imaginarios sociales vendrían a ocupar el lugar de las ideologías, generando una imagen de estabilidad en un mundo donde los cambios son la norma.

Los textos fueron seleccionados según la aparición de criterios de búsqueda previamente seleccionados: anciano/ancianos, anciana/ancianas, abuelo/abuelos, abuela/ abuelas, vejez, envejecer/envejecimiento, adulto mayor/adultos mayores y tercera edad. Posteriormente fueron analizados con la técnica de análisis de contenido asistido por el software ATLAS ti. Complementariamente, los artículos fueron clasificados según la sección del diario donde aparecieron, su tamaño y presencia en títulos de los criterios de búsqueda.

Posteriormente a los resultados se les aplicó el modelo operativo para la observación de los Imaginarios Sociales (Pintos, 1994, 2004a, 2004b), cuyo propósito final es pasar del qué se observa sobre un determinado

tema a cómo es observado, convirtiendo así lo que se presenta como evidente en algo observable.

II. Resultados Generales

1. Vejez y envejecimiento desde la prensa escrita

Los temas asociados a la vejez y el envejecimiento identificados en la prensa especializada pueden resumirse en cuatro grandes ámbitos o relevancias -en términos del modelo operativo- que indicarían cómo se está construyendo la *realidad*² de la vejez y el envejecimiento en la actualidad:

a) Espacios de consideración y participación

Los adultos mayores tienen amplia presencia en comunicaciones relacionadas con el ámbito familiar. Sin embargo, estas noticias no suelen ser *sobre* adultos mayores, sino que se mencionan dentro del contexto de otro tema noticioso.

Otros artículos referidos a instancias de participación de los adultos mayores consideran su presencia en actividades recreativas. En este sentido, se destaca su participación por tener un carácter de «especial», destacándose por el hecho que los adultos mayores presentan en esta actividad una característica que normalmente no se les asociaría, como el vigor, visible a través de cánticos, gritos, bailes, etc.

Es común en la prensa revisada la presencia de noticias sobre la encuesta de CNTV, lo interesante de esto es que visibiliza al segmento «adultos mayores», en tanto se le considera por primera vez para la encuesta ante la necesidad de conocer sus especificidades como consumidores de televisión. Esta visibilización en calidad de público objetivos trasluce la visibilidad que está ganando este segmento de la población.

También está presente el incentivo para la autogestión de proyectos por parte de los adultos mayores como una forma de ir vinculándose a diferentes espacios de la sociedad. Estos incentivos son dados principalmente por el Estado, pero también el sector privado a través de los bancos y sus créditos, aunque no ya en forma de incentivos, sino más bien como una no exclusión por edad.

Por último, se observa que la participación en instancias de decisión importantes está estrechamente relacionada con el poder que detentan los adultos mayo-

res. Los artículos donde éstos aparecen como figuras centrales se relacionan con el Consejo de Ancianos de Rapa-Nui, los empresarios de la alta gerencia y los jueces. Aquí la edad, en cuanto experiencia y/o condición para ocupar un puesto, se constituye en la condición que les permite detentar ese poder, pero a la vez es el mismo poder el que los libera de los estereotipos que conlleva la edad.

b) Salud y envejecimiento

Las temáticas relacionadas con la salud se pueden dividir entre aquellas que se refieren al proceso de envejecimiento y aquellas que lo hacen con la etapa de la vejez. En el primer caso es sobre todo desde la prevención que se indica este proceso, prevención de los signos físicos estéticos, pero también en términos de calidad de vida. Desde esta perspectiva, es el individuo quien tiene «el control de la situación», es decir, es capaz de tomar decisiones sobre su forma de envejecer, las que le permitan tener una buena o mala vejez. En este sentido, el envejecimiento deja de indicar específicamente a sujetos de una edad determinada, para ser una situación continua que compete a cualquier edad. La prevención se ve impulsada por el Estado, como una forma de evitar los costos que implica tratar a un segmento cada vez mayor de la población. También desde el ámbito privado, específicamente desde las Isapres se promueve la prevención a lo largo del ciclo de vida, más que el tratamiento de las enfermedades en una etapa determinada donde se ven las consecuencias de malas decisiones en torno a la calidad de vida. La noción de prevención de los signos del envejecimiento (evitar la falta de agilidad, así como los cambios estéticos) aparece por lo general desde artículos vinculados a la belleza, en secciones que van dirigidas a un público eminentemente femenino.

En el segundo caso, la vejez aparece como una etapa caracterizada por la presencia de enfermedades y un deterioro visible en la capacidad de las personas para ser autónomas, por lo que el adulto mayor se vincula a la dependencia y la necesidad de cuidado, el cual debería ser realizado por instituciones y personal especializado o por la familia (hijos y esposas), dependiendo de las posibilidades.

La etapa vejez es indicada principalmente desde el Estado, en tanto la gran mayoría de las noticias que ponen de manifiesto a la tercera edad como «grupo de riesgo» provienen de campañas de vacunación gratis impulsadas por esta institución.

c) Legislación y políticas públicas

Entre las políticas dirigidas a las personas de la tercera edad se puede distinguir la presencia de tres iniciativas, y hablar de iniciativas no es azaroso ya que justamente se están tratando de construir políticas públicas y leyes para un tema nuevo al que se enfrenta el sistema político y el sistema de derecho en nuestro país. Dicho esto, lo que encontramos en la prensa puede resumirse en:

- i. Necesidades en el corto plazo. Se están tomando medidas para mejorar el sistema previsional, pues se está ante una crisis del sistema de pensiones lo que queda visibilizado en los sectores de la tercera edad más desprotegidos. En este sentido, las mejoras más urgentes son a nivel cuantitativo, directamente relacionado con el reajuste de las pensiones más bajas, así como las pensiones asistenciales.
- ii. Desafíos urgentes para el mediano y largo plazo. Lo anterior es solamente una primera parte de los desafíos que se presentan ante el aumento del número de personas de la tercera edad. El tema central continúa siendo las pensiones, pero más allá de las soluciones inmediatas provenientes directamente del Gobierno, lo que se busca es mejorar radicalmente el sistema previsional, lo que involucra al Gobierno, los diversos partidos políticos y el sector privado. Ya en la necesidad de mejoras urgentes se vislumbran ciertas brechas de género en cuanto a los beneficios que se obtienen de las pensiones, quedando las mujeres más desprotegidas que los hombres, debido principalmente a trabas en la ley.
- iii. Derechos del Adulto Mayor. El desafío que presenta el cambio demográfico va más allá de las cotizaciones, aunque es esto lo que le da una visibilidad importante que irrita más fuertemente a los diferentes sistemas sociales. La emergencia de un «nuevo» segmento social requiere poner atención a una amplia gama de beneficios sociales, los cuales deben posibilitarse principalmente a través del aseguramiento de sus derechos.

d) Productividad e innovación

El Gobierno es el que aparece incentivando la productividad de los adultos mayores, muchas veces homologada con actividad, apuntando a la inclusión de

este segmento al sistema económico. Aunque se están dando más posibilidades para que las personas mayores permanezcan productivos y ganen autonomía a partir de la creación y gestión de sus propios proyectos, quedan las consecuencias de las políticas asistencialistas con las cuales se abordaron generalmente los problemas asociados a la tercera edad. En este sentido, falta fortalecer las redes sociales de los adultos mayores y su capacidad de autogestión, debido a que muchos se acostumbraron a delegar la solución de sus problemas y necesidades en el Estado. Por su parte, el sector privado apunta a este segmento a través de los bancos, los cuales ya no discriminan por la edad, ofreciendo préstamos para financiar las iniciativas y proyectos de los adultos mayores. Sin embargo, aunque lo anterior representaría un rompimiento con los estereotipos negativos en torno a los adultos mayores, en las empresas son justamente estos estereotipos los que marcan la pauta a la hora de tomar una decisión sobre contratar a una persona. Solamente aquellos individuos que pertenezcan a la alta gerencia de una empresa serán valorados positivamente, ya que la edad es valorada como experiencia y no como un indicador de obsolescencia. En este sentido, aparecen las nuevas tecnologías como una herramienta crucial para permanecer actualizados, así como para

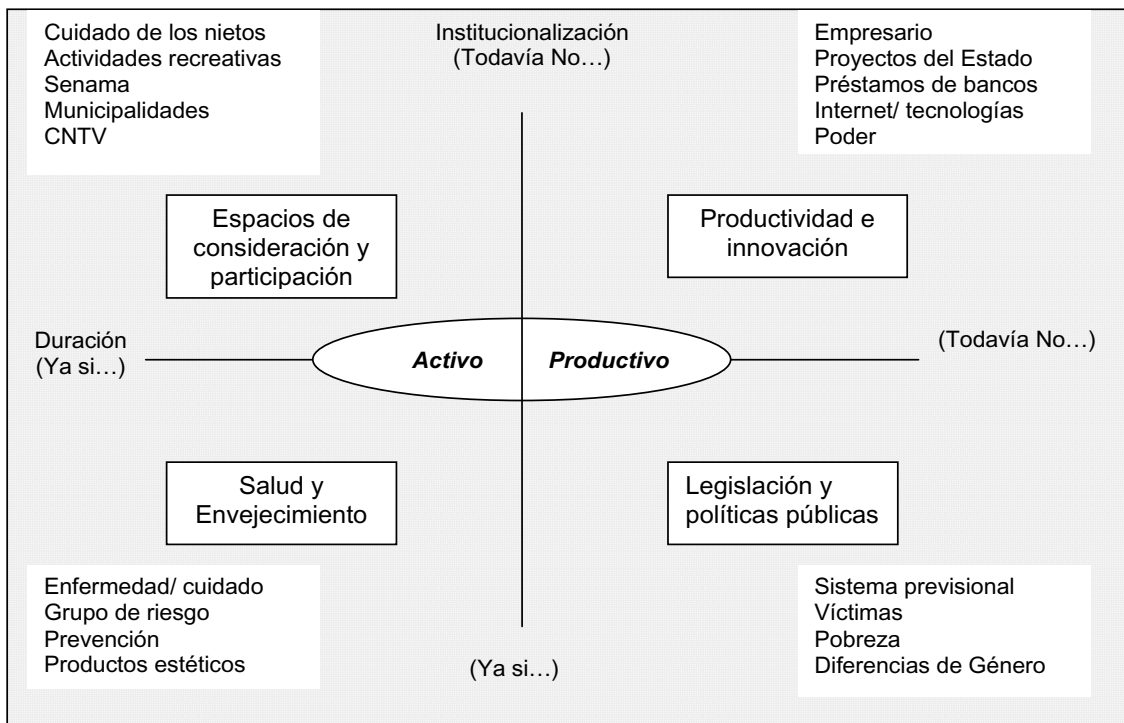
poder realizar tareas (desde una perspectiva más relativa al envejecimiento físico) que de otro modo serían muy dificultosas. Aunque se destaca la importancia de la tecnología como un elemento que permite a los adultos mayores tener más posibilidades de trabajo, las motivaciones que los acercan a ellas tienen más que ver con las relaciones familiares, viendo a las tecnologías más como un medio de comunicación que como una herramienta relacionada con el ámbito laboral.

2. Imaginario social de la vejez y el envejecimiento:

De la actividad a la productividad

Los resultados anteriores evidencian los mecanismos constructores de relevancias o, dicho de otro modo, la *realidad* de la vejez y el envejecimiento en nuestro país. Dicha *realidad* consiste en una vejez marcada por la presencia del Estado, quien la indica en la forma de sujeto social adulto mayor, a través de políticas, legislaciones, promociones para su recreación y campañas vinculadas a su salud.

La vejez estaría representada por las condiciones de salud, las cuales suelen aparecer como deterioradas por lo que requieren un cuidado especial. Por su parte, el envejecimiento aparece estrechamente vinculado a



Cuadro nº 1 «Modelo Operativo para el Imaginario Social de la Vejez y el Envejecimiento»

las repercusiones estéticas. Asimismo, los adultos mayores se visibilizan en torno a actividades recreativas, organizadas por el Estado u ofrecidas por el mercado; como receptores de políticas públicas y proyectos de ley que recién comienzan a perfilarse y que tienen más bien un carácter reactivo ante una situación que quizás se hizo evidente demasiado tarde para los sistemas político y legislativo, pero no para un sistema económico que atentamente comienza a captar las oportunidades de un grupo objetivo emergente a quien ofrecer nuevos productos y servicios. Sin embargo, este mismo sistema los vea como *actores internos*, los excluye ante una imagen del viejo cansado, improductivo, resistente al cambio y a los nuevos saberes.

El cuadro nº 1 representa el modelo operativo para observar los imaginarios sociales. Para comprender lo que los artículos y noticias presentan como *realidad* de la vejez y el envejecimiento se ha agrupado el conjunto de situaciones que allí se muestran en torno a un núcleo de significado que va de mayor a menor relevancia. Éstos corresponden a los campos semánticos, los cuales se organizan desde la máxima relevancia (Salud y envejecimiento) hasta la mínima (Productividad e innovación), reconociéndose también las intermedias (Espacios de consideración y participación, y Legislación y políticas públicas). Por su parte, los focos de la elipse están ocupados por la distinción que permanece oculta y desde donde se da sentido a las relevancias (campos semánticos). El código *activo/productivo* emerge de las concordancias en el modo de indicar (y no indicar) la vejez y el envejecimiento en los campos semánticos. De modo que *activo* indica el modo en que se construye el imaginario en la actualidad, y *productivo* la posibilidad de su construcción.

La vejez y el envejecimiento pasarían de ser definida según la capacidad de las personas de mantenerse «activas» a la posibilidad de ser «productivas». En el primer caso aparecen como principales indicadores de y dadores de posibilidades de actividad el sector privado y el Estado, mientras que las posibilidades para ser y mantenerse productivo están dadas desde el Estado principalmente, aunque el sector privado en la forma de créditos bancarios para microempresas también se encuentra relacionado.

A partir de lo anterior es posible distinguir las opacidades, es decir, aquellas temáticas que son observadas desde la bibliografía experta vinculada al tema pero que quedan fuera de la comunicación cotidiana actual sobre la vejez y el envejecimiento:

a) Autonomía

La participación de los adultos mayores solamente se da autónomamente en el espacio de la familia, en relación al cuidado de sus nietos, como un apoyo a la crianza de los padres. Al decir *autónomo* se hace referencia no sólo a que hagan esta actividad sin ayuda, sino que además la iniciativa proviene en primera instancia desde ellos.

Lo anterior también se aplica a las posibilidades de generar proyectos propios, donde las decisiones y actividades, provienen desde organismos externos. Dicho organismo es el Estado el cual pareciera ser decisivo para el logro de los proyectos. En otras palabras, se busca la autonomía y la autogestión de los adultos mayores, pero la iniciativa siempre proviene de instituciones externas vinculadas a las temáticas relacionadas con la adultez mayor: Senama y municipalidades principalmente. Por lo que las comunicaciones de los diarios sólo presentan iniciativas exitosas a las cuales los adultos mayores responden, pero, por ejemplo, no están presentes organizaciones de adultos mayores proponiendo iniciativas que los favorezcan.

b) Cambio demográfico

La vejez aparece como un segmento de la sociedad (adulto mayor) y como una etapa (tercera edad). Por su parte el envejecimiento se menciona como un proceso ligado a signos estéticos. Sin embargo, en general, el cambio demográfico -el envejecimiento de la población- no aparece explícitamente. Incluso la referencia al envejecimiento como un proceso presente a lo largo de la vida casi no está presente y pareciera iniciarse a partir de cierta edad, vinculándolo directamente con la vejez, es decir, el proceso de envejeciendo comenzaría aproximadamente a los 60 años. Con este enfoque queda fuera la posibilidad de visualizar las implicancias del envejecimiento de la población, así como la presencia de este proceso a lo largo de toda nuestra biografía y, por lo tanto, afrontarlo en forma preventiva más que reactiva en sus consecuencias.

c) Heterogeneidad

Aunque los artículos presentes en El Mercurio abordan temáticas más amplias relacionadas con la vejez y el envejecimiento, los diarios revisados no hacen distinción entre las personas de la tercera edad. Como se puede ver en la frecuencia de los criterios de búsqueda

da, *ancianos, abuelos, adulto mayor, tercera edad*, son los que tienen más alta frecuencia, siendo todas ellas palabras genéricas que no distinguen entre femenino y masculino. De este modo, no es posible generalizar sobre la presencia de artículos que traten sobre vejez masculina y vejez femenina, realizando algún tipo de distinción.

Si nos guiamos por los criterios de búsqueda, vemos que las mujeres viejas tienen escasa presencia en las noticias y artículos revisados. La frecuencia de las palabras abuela/abuelas y anciana/ancianas dan un total de 14, mientras que abuelo/abuelos y anciano/ancianos aparece 69 veces en los textos revisados.

Del mismo modo, no se hacen otros tipos de distinciones (edades, estratos socioeconómicos, rurales, urbanos, diferencias generacionales, etc.). A partir del análisis de prensa realizado vemos que queda en completa opacidad la heterogeneidad al interior del grupo denominado tercera edad, por lo mismo queda opacada la complejidad de las diferentes situaciones y realidades, corriendo el riesgo de atribuir estereotipos rígidos a la hora de hacer referencia a las personas mayores de 60 años y más.

d) Responsabilidad familiar

La utilización del concepto de *adulto mayor* no es solamente un cambio de nombre para los *ancianos* y *viejos*, aunque cuenta con la carga semántica de estos conceptos. Adulto mayor es una denominación más ligada a instituciones y organizaciones, lo que nos da cuenta de una autonomización progresiva de la persona mayor como tema. En la figura del adulto mayor el viejo ya no aparece como sujeto que requiere ser cuidado por la familia, sino por el Estado: la vejez es un problema social y aparece en cierto modo como una carga social (principalmente económica).

III. Conclusiones

La vejez y el envejecimiento son temáticas subrepresentadas, un ejemplo de ello es su presencia en titulares es de 0,8 por día, la cual está determinada principalmente por artículos publicados en El Mercurio, el cual cuenta con una sección permanente en el Cuerpo A especialmente dedicada a la adultez mayor.

Lo anterior da cuenta de que la vejez no constituye un tema para la prensa. Las noticias muestran personas mayores solamente cuando son o han sido personalidades reconocidas en la sociedad o cuando hacen «cosas curiosas» que llaman la atención por ser contrarias

a los estereotipos negativos aún vigentes derivados del imaginario actual.

De los diarios revisados emerge además que no existen referencias unívocas para representar a las personas mayores, coexistiendo estereotipos positivos y negativos muchas veces contradictorios. Pueden ser al mismo tiempo una carga y emprendedores microempresarios, enfermos y entusiastas amantes del tiempo libre. No tienen mayor ingerencia en decisiones importantes a nivel social y familiar, pero se están constituyendo en un segmento interesante de opinión y consumo, y aparecen como pilar fundamental para el cuidado y crianza de sus nietos, apoyo indispensable para que los adultos puedan ejercer sus actividades.

En este marco, el código desde el cual puede ser comprendida la vejez y el envejecimiento es *activo/productivo*, el cual no marca dos lados necesariamente opuestos. La distinción entre uno y otro lado de dicho código es importante si lo vislumbramos desde las posibilidades de inclusión de las personas mayores en la sociedad chilena contemporánea.

Desde una perspectiva cercana a la gerontología crítica (Corporación AÑOS, 2005), el envejecimiento productivo permite a las personas mayores mantenerse como sujetos sociales poseedor de derechos. El punto central de esta concepción de envejecimiento reside en la idea de hacer con sentido. Por su parte, el envejecimiento activo, considera esencialmente la capacidad de las personas de mantenerse realizando alguna actividad que no necesariamente le brinda la oportunidad real de ser un ciudadano activo al interior de la comunidad.

Según los resultados, en la actualidad predomina una visión de envejecimiento activo, vinculado a la capacidad de las personas de permanecer realizando actividades diversas, la mayoría de ellas ligadas a la entretención personal. Podemos observar en los textos revisados que predomina en las políticas públicas, legislaciones, selección de personal e inclusión en las comunicaciones cotidianas, una visión de envejecimiento activo, con lo cual se promueve y admira a aquellas personas que se mantienen «haciendo algo» (talleres, vacaciones para la tercera edad).

Sin embargo, también es posible observar que se está realizando una transición al envejecimiento productivo. Esto puede visualizarse en las iniciativas del gobierno en torno a los adultos mayores. Sin embargo, esta productividad se refiere esencialmente a la posibilidad de que este segmento de la sociedad sea capaz de generar sus propios ingresos, es decir, la productividad es-

taría marcada fundamentalmente por el trabajo. Es justamente en este punto donde los datos empíricos se alejan del paradigma del envejecimiento productivo, ya que en él la productividad no se vincula solamente a lo económico, sino que hace referencia a la capacidad de las personas para incidir en el funcionamiento de la sociedad, a la producción de ideas y su capacidad de generar redes sociales.

La *realidad* del envejecimiento se genera, por tanto, a través del código *activo/productivo*, indicando *activo* el imaginario presente en la actualidad y *productivo* el imaginario que se está gestando en respuesta a una edad que generalmente ha sido indicada desde el cese en las actividades laborales y todas las consecuencias que ello acarrearía: desvinculación de los sistemas sociales, pérdida de redes sociales, soledad, dependencia, etc. El esquema del imaginario social presentado da el marco para la construcción de estereotipos, los cuales actuarían como referencia para dirigirse y actuar sobre el envejecimiento y la vejez, tanto a nivel de sistemas (político, salud, derecho, económico) como en las interacciones más cotidianas. Cada sistema social construye su realidad sobre ello, observando el proceso y sobre todo la etapa, según el código identificado.

El código *activo/productivo* podría marcar no solamente el imaginario social de la vejez y el envejecimiento, si no el modo en que se significan los grupos de edad en la sociedad chilena, donde el trabajo y la capacidad de ser productivo parecen centrales para integrarnos y constituirnos como sujetos con plena participación en nuestro entorno. La forma niño(a), joven, viejo(a), tendría otro lado que permite indicarlos y darles contenido: el adulto. Lo que observáramos como el paso del envejecimiento activo al envejecimiento productivo, podría reflejar algo mucho más general, donde la productividad es el mecanismo mediante el cual se intenta ser o permanecer siendo adulto, sujeto -aparentemente- miembro pleno de la sociedad, con todas las posibilidades para realizarse material y espiritualmente, quien no tiene mayores condicionantes para poder participar, ni convenciones ni disposiciones especiales para visibilizar sus derechos.

Notas

¹ Esta ponencia está basada en la investigación «Imaginario Social de la Vejez y el Envejecimiento. Análisis de Contenido de Prensa Escrita: El Mercurio, Las Últimas Noticias y La Cuarta». Tesis de Magíster financiera

por el Observatorio Social del Envejecimiento y la Vejez en Chile (<http://www.observa.uchile.cl/>).

² Desde la teoría sistémico-constructivista «todo el conocimiento de la realidad es una construcción de sus observadores» (Arnold, 2003), por lo que no es posible hablar desde un sentido ontológico de la realidad.

Bibliografía

ANDERSON, Karen y HARWOOD, Jake, 2002. «Imágenes de grupos de edad en los medios» *Periodismo y Comunicación para todas las edades* del Centro de Psicología Gerontológico (ed.). Bogotá, D. C: Colombia. 83-98.

ARNOLD, Marcelo, 2003. «Fundamentos del Constructivismo Sociopoético». Revista Cinta de Moebio n° 18. Disponible en: <http://www.moebio.uchile.cl/18/index.htm> visitado el 23 de julio de 2007.

BORRERO, Mercedes, 2002. «Una revolución silenciosa» en *Periodismo y Comunicación para todas las edades* del Centro de Psicología Gerontológico (ed.), 17-26. Bogotá, D. C: Colombia.

COMITÉ NACIONAL PARA EL ADULTO MAYOR, 2002. «Encuesta Imagen de la Vejez». Gobierno de Chile. Santiago: Chile. Disponible en: <http://www.senama.cl/Archivos/716.pdf> visitado el 15 de diciembre de 2005.

CORPORACIÓN AÑOS, 2005. «Serie Indagaciones Gerontológicas n° 1: Adulto Mayor y Desarrollo Local». Observatorio Social del Envejecimiento y la Vejez (ed.). Santiago: Chile. Disponible en: <http://www.observa.uchile.cl> visitado el 12 de diciembre de 2005.

PARALES, Carlos José y DULCEY- RUIZ, Elisa, 2002. «La Construcción Social del Envejecimiento y de la Vejez: Un análisis discursivo de la prensa escrita». *Revista Latinoamericana de Psicología*, volumen 34, n° 1-2, 107-121.

PINTOS, Juan-Luis, 2004a. «Inclusión / exclusión. Los Imaginarios Sociales de un proceso de construcción social». Santiago de Compostela: España. Disponible en <http://www.usc.es/cpoliticas/mod/book/view.php?id=778> visitado el 27 de octubre de 2006.

_____, 2004b. «Comunicación, construcción de realidad e Imaginarios Sociales». Santiago de Compostela: España. Disponible en <http://www.usc.es/cpoliticas/mod/book/index.php?id=10> visitado el 22 de marzo de 2006.

_____, 2000. «Construyendo realidad(es): los Imaginarios Sociales». Santiago de Compostela: España. Disponible en: <http://www.usc.es/cpoliticas/mod/book/index.php?id=10> visitado el 30 de julio 2005.

_____, 1994. «Los Imaginarios Sociales (La nueva construcción de la realidad social)». Santiago de Compostela: España. Disponible en <http://www.usc.es/cpoliticas/mod/book/index.php?id=10> visitado el 30 de julio de 2005.